Susorición.

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. .	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 13 de Octubre de 1892 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.806

Politica Europea.

Huelva 9 Octubre 1892.

SUMARIO: El viaje.—Americanistas que arden.—Noticias y conversaciones de viaje.—Abanicos del siglo XVII.—Comerciantes artistas.—España por el suelo.—Fiestas en Andalucía.—La *Pinta*, la *Niña* y la *Santa María*.—A la Rábida.—El convento.—El monumento.—Sesion inaugural.—Cánovas.—El baile de las mantillas.

Los que realizamos el viaje á Huelva con nuestro dinero, apesar de pertenecer al Congreso de americanistas, lo hacemos en mejores condiciones que los congresistas; algunos están *que arden*, porque habiéndoseles dicho en el folleto que se les repartió que en la Academia de la Historia habria constantemente una comision receptora que facilitaría datos y noticias, cuando han ido allí han encontrado personas muy atentas sí, pero que nada saben y nada podian decirles ni darles facilidades de ningún género, no por culpa de estos apreciables funcionarios, sino porque nadie ha cuidado de decirles lo que tienen que hacer.

Yo que no he querido gozar de mis preeminencias de congresista, por lo menos, no me hecho ilusiones y he dispuesto mi viaje como y cuando he tenido por conveniente.

Mi buena suerte me ha deparado como compañeros de viaje á un funcionario de la Exposición histórico europea y á un distinguido reporter, de forma que he ido haciendo el viaje y adquiriendo noticias.

La Exposición histórico-europea será sumamente curiosa, no solamente por lo que exponen las Catedrales, la Casa Real y los Museos nacionales, sino porque la iniciativa individual aportará tambien su contingente.

La acreditada casa de A. L. Serra, establecida en Madrid, calle del Caballero de Gracia, número 15, cuya especialidad en abanicos artísticos antiguos y modernos, es bien conocida de los aficionados á la indumentaria estética, expondrá abanicos del siglo XVII y XVIII sumamente notables.

El señor Serra, hoy su sucesor D. Antonio Lambea, tiene en su establecimiento una verdadera exposición de abanicos pintados por Cosme Algarra, ó con Alarcón de Cárceles Picolo y otros distinguidísimos pintores.

Todos ó la mayor parte de los cuadros notables antíguos y modernos, nacionales y extranjeros, están copiados en la sobérbia colección de abanicos artísticos que tiene el señor Serra; quien no se limita á la fabricación y venta de objetos lujosos, sino que fabrica el género moderno en términos de baratura que tiene abanicos que vende á tres pesetas la gruesa.

Industriales como el señor Serra que tanto contribuyen al progreso y desarrollo de su pais, merecen ser bien conocidos aquí donde todos conocen á los hombres políticos aunque sean de tercera ó cuarta fila.

Las instalaciones de la Histórico-europea, me añadía mi amable compañero de viaje. van á ser muy notables porque en esta Exposición toman parte, no solamente los artistas, sino que hasta los comerciantes.

El Banco Cerrolaza y Compañía, que es una institución de crédito puramente española, cuyo principal objeto consiste en la colocación de capitales á buen interés y con garantías eficaces, hace tambien una instalación en la que figuran objetos de indiscutible mérito y cuadros de los mejores autores, entre ellos uno del Divino Morales que es una verdadera joya.

—Sí, interrumpió uno de los viajeros, las Exposiciones de Madrid podrán ser muy notables,pero Madrid no está preparado ni tiene cafés y restaurants, ni hoteles para recibir á los forasteros que vengan á visitarlas.

—No es exacto, respondió el periodista, hay en Madrid hoteles para todas las fortunas, y respecto á restaurants y cafés, hay muchos y muy buenos, y recientemente en el de Levante de la Puerta del Sol, se ha hecho una restauración elegantísima que lo ha convertido en uno de los locales más hermosos de Madrid: tiene un salón completamente independiente para señoras, hay verdadero derroche de pinturas artísticas, buenas venecianas y luz eléctrica, y el restaurant y el café están tan bien servidos como los mejores de París, con la diferencia de que los precios son más dulces.

—Tiene V. razón, respondí: los españoles, si los cocineros no son italianos ó franceses, é ingleses ó alemanes los dueños de los establecimientos, todo lo encontramos deficiente.

En estas y otras pláticas, interrumpidas por algún rato de sueño, llegamos á Huelva y como donde y cuando me alojé es cosa que á Vdes. les interesa poco, entro desde luego en materia, limitándome antes de principiar á ocuparme del Congreso, á dar algunas noticias de lo que podriamos llamar fiestas en Andalucía. Sevilla, en la Puerta de Triana y en la Plaza de San Francisco, prepara una decoración espléndida; en Bobadilla se está levantando un elegante pabellón del que se cuentan maravillas; en Cádiz,donde el General Beranger ha visitado las escuadras. Extrangeras, hay barcos Alemanes, Austriacos, Ingleses y Franceses, y en Granada se preparan maravillosas iluminaciones en la Alhambra.

Huelva está vestida de fiesta: la *Niña* y la *Pinta*.remolcadas por un vapor Norte Americano y ondeando el pabellón de los Estados Unidos, completan con la *Santa María* que está en este puerto, la escuadra de Colón.

No quiero hablar de la sesión preparatoria del Congreso de Americanistas. Con decir que la ha presidido Fabié, está dicho que no pasó nada.

Más interesante ha sido la expedición en la Rábida. Logré colarme en el vapor *Pinzón* y llegué, lleno de religioso respeto, al modestísimo lugar donde se han verificado las primeras escenas de la epopeya del descubrimiento de América.

Nos recibió el alcalde de Palos, y después de haber visitado los trabajos de restauración y examinado el monumento que es grandioso, pero que está muy atrasado, nos ofrecieron un almuerzo con la particularidad de que en el mismo comedor se preparó una mesa especial que correspondía precisamente al sitio que ocupó Colón.

El Sr. Cánovas del Castillo, que preside la mesa, brindó elocuentemente por los Delegados Extrangeros, y un Sr. Francés, Delegado según me dicen del Instituto de Francia, correspondió á su brindis manifestando que la Europa culta no olvidaría nunca que á España se le debe la restauración de un monumento que es gloria de la humanidad.

En distintas mesas, porque no todos estábamos colocados en la de honor, hablaron: el Representante de Costa Rica, el General Primo de Rivera, el Doctor Silvela, cónsul de Colombia, y otros dos señores á quienes no he podido oir.

La sesión inaugural verificada bajo la Presidencia del Sr. Cánovas, ha sido solemnísima; y Tyrios y Troyanos tienen que reconocer que el discurso de Cánovas ha sido escultural.

Cuando dijo que Colón ocupa en la historia un lugar único, cuando refirió la entrevista del sabio Genovés con el primer fraile que fué el primer hombre que le comprendió, cuando señaló la celda á la derecha del estrado presidencial, donde se celebró esta entrevista, y sobre todo,cuando relató la llegada de Colón á la cruz que se levanta frente al Convento, cansado, hambriento, pidiendo pan y agua para su hijo, el Sr. Cánovas estuvo inimitable.

Un francés que tenía á mi lado me dijo cuando acabó el Presidente. «Es Mirabeau que renace.»

Difícil era hablar después del discurso de Cánovas, sin embargo, el Italiano Cora y el Americano Palma cumplieron como buenos.

No es posible, mientras la pluma no pinte los colores, y la palabra escrita no suene haciendo oir las vibraciones del entusiasmo, dar á los lectores de ese periódico una idea de la atmósfera de patriotismo que parecía respirarse en aquellos lugares que han presenciado los prolegómenos del hecho más grande de la Historia española. Todas las cuestiones miserables de la política se quedaban cien codos por bajo del sagrado sentimiento de la pátria.

El baile de las mantillas verificado en el Hotel Colón, ha sido una fiesta expléndida. Ha sido un verdadero concurso de belleza y de gracia; con razón me decia un extranjero «hacen bien en Huelva con tener humos, teniendo estas mujeres.»

Pero considerando que el Congreso Internacional de Americanistas, tiene por objeto coadyuvar al progreso de los estudios etnográficos, lingüisticos é históricos referentes á entrambas Américas, especialmente en épocas anteriores á Cristóbal Colón, en mi carta siguiente *actuaré de sábio*, y me ocuparé de la parte científica del asunto.

Mando á Madrid estas cuartillas con encargo de que se autografien sin pérdida de momento, y quedo como siempre de V. atento S. S.—*Garci-Fernández.*

Desde Madrid.

9 Octubre de 1892.

Muy señor mio: La nota obligada del dia, es la estupénda órden dada ayer por el alcalde Sr. Bosch prohibiendo la entrada en el Ayuntamiento á los periodistas.

Esta medida, sobre ser demasiado despótica, se presta á comentarios maliciosos, pues algo que no sea muy correcto se pretenderá hacer cuando quiere evitarse que se sepa, cosa que es del todo imposible, por aquello de que los *lios* no hace falta buscarlos mucho para descubrirlos, ellos solos se descubren.

El Sr. Bosch, como alcalde ha resultado una verdadera calamidad, reconocida por sus mismos partidarios y amigos, como ingeniero podrá ser una gran cosa, y puede que su espíritu innovador llevado al desempeño de una cartera diera resultados beneficiosos, pero en el puesto que que ocupa es, más que una nulidad, un continuo peligro.

Esto lo han reconocido ya los señores Cánovas y Romero Robledo, y si no fuera por los trastornos que pudiera haber traido al mayor lucimiento de los festejos del Centenario, hace tiempo ya que el gobierno hubiera tomado cartas en el asunto y disfrutaríamos de un alcalde más sensato.

Por de pronto, el asunto del matute sigue en igual estado, todo se vuelven declaraciones, contradicciones y cada vez se ve menos claro.

***

Partes recibidos de Sevilla, dan cuenta del entusiasta recibimiento hecho en aquella capital á la real familia.

La estación estaba completamente llena y un gentío inmenso, que prorrumpió en atronadores vivas, se esparcia en los alrededores.

Literatura extranjera.

CELIA BENSALEM.

(POEMA.—TRADUCCIÓN LIBRE.)

—¡Ah, picaruelo! ¡picaruelo mio!...

—¿Cómo te llamas?

—Celia Bensalem.

—¿De dónde eres?

—De Saint Pierre.

—¿Tu madre era criolla?

—Nó, mi madre era blanca y francesa, nacida en Clichy; mi padre fué un negro que vino á Francia y conoció á mi madre en Tolón.

—Cuéntame tu historia.

—Puesto que así lo deseas... Escucha: mi padre y mi madre después de casados, marcharon al pais de él, donde yo nací... ¡Ah! mi color quizás no me desespera...

—¿Y cómo viniste á Francia?

—¿Qué como vine?... Con un oficial de la marina francesa... ¡Guapo chico! Nos vimos y nos amamos. Yo le quería con locura. Éramos muy felices. Pero la felicidad huye tan pronto... Yo supe que él tenía que regresar á Francia y, lloré mucho ¡mucho! al saber la noticia. Un dia me sorprendió con los ojos hinchados, con las mejillas surcadas de lágrimas... Rodeó con su brazo mi cintura, estampó un ardiente beso en mi boca y llevándome á la playa, me dijo señalando á un buque: Mañana me marcho ¿por qué no te vienes conmigo?... Te enseñaré Paris ¡si supieras lo hermoso que es! Estarás siempre á mi lado... Serás dichosa. Sus ruegos eran una tentación. ¡Tenía yo tantos deseos de Paris!

—¿Y accediste?

—Sí, accedí. Al siguiente dia salimos con rumbo á Francia. No me despedí de mis padres. Con el pretexto de que iba á comprar unas cosillas, abandoné mi casa para no volver más á ella. Me llevé mi vestido nuevo ¡y nada más!... Él me estaba esperando en la playa... ¡Ah! ¡qué viaje!... Antes de recorrer la mitad del camino, empezó él á tratarme mal. Entonces comprendí mi situación, convenciéndome de que no me amaba y de que era indigno de mi cariño... ¡Ah! recé y lloré, tanto como el dia en que supe que iba á separarse de mí... Pero ¡cuán diferente era el sentimiento que arrancó mis primeras lágrimas del que hizo brotar las segundas! El amor fué reemplazado por el desprecio; las dulces ilusiones por el desengaño y por la resignación. Sí; acabé por resignarme y llegamos á tierra donde sufrí más, mucho más que durante la travesía. Al poco tiempo se marchó... tuvo que embarcarse, nuevamente... Me dejó sola, en aquella población donde no conocía á nadie pero me dió dinero para que nada me faltara durante su ausencia... ¡Ah! sufrí mucho recordando á los queridos séres que estaban allá lejos, muy lejos... El dia en que él regresó, se celebraba un baile en casa de un oficial amigo suyo y al baile fué sin venir á verme. Le estuve expiando aquella noche, desde la calle y le vi alegre, satisfecho, bailando con otra mujer, riendo con ella, calmándola de agasajos y de galanterías... ¡Ah! le hubiera matado de muy buena gana. Hubo un momento en que la idea de matarle se apoderó de mí... Pero me horroricé de mis propios pensamientos y abandoné aquel sitio, abrasada por la fiebre, comvulsa, tambaleándome... ¡No volví á verle más!

—¿Y tus padres?

—¡Ah! mis padres... murieron... ¡murieron en el trascurso de quince dias!

—¿De alguna epidemia?

—Nó, mi madre estaba enferma cuando yo los abandoné... Yo aceleré su muerte...

—De modo que sin padres y sin amante...

—Muertos aquellos... despreciado este... ¡Muertos todos para mí... ¡Ah! Ahí tienes mi copa... llénala de champagne... El champagne y tu amor ¿para qué más?

—¿Lloras ó te ries?

—¡Ah, picaruelo!... ¡picaruelo mio!...

Jules Barbier.

30 de Septiembre de 1892.

Al llegar el tren, la reina y su augusto hijo que venian en la ventanilla, saludaron afectuosamente á la muchedumbre.

La entrada en Sevilla no ha dejado nada que desear.

Todas las calles se encontrában vistosamente engalanadas, el suelo cubierto de flores y multitud de palomas cruzaban el espacio al paso de SS. MM. y comitiva.

Tan pronto llegaron al Alcazar, la reina envió al general Cuenca á informarse del estado del general Coello, quien sigue mejorando.

Despues asistió S. M. á las carreras de caballos, paseando luego por todas las tribunas, siendo muy aclamada.

Las autoridades de Sevilla se encuentran muy satisfechas por el recibimiento que se ha dispensado á la familia real, gastando el dinero con el característico rumbo de Andalucia.

**

En Barcelona han empezado ya los festejos del Centenario.

Se ha inaugurado la Exposición de industrias artísticas. Gran número de casas ostentan notables y costosas iluminaciones.

Ochocientos coristas han cantado delante del Ayuntamiento y en otros puntos de aquella capital un himno dedicado á Colón.

El gentío es inmenso, haciéndose el tránsito completamente imposible.

Los festejos en Madrid empezarán el dia doce. Por la mañana recorrerán las calles las bandas de cornetas y músicas de los regimientos y despues se verificará la manifestación escolar, de la que daré á usted cuenta, así como de las demás fiestas, en tiempo oportuno.

**

El Papa ha comunicado á la Compañía de Jesús, el placer con que ha visto la elección del nuevo general de la orden.

S. S. ha concedido indulgencia plenaria á todos aquellos que, habiendo confesado y comulgado, hagan una visita á la iglesia y monasterio de la Rábida en los dias del 10 al 12 del corriente.

**

El cólera sigue decreciendo en todas partes, excepción hecha de Marsella, donde la epidemia se recrudece de modo alarmante.

Una viajera procedente de Francia, se sintió repentinamente atacada de un malestar que presentaba síntomas coléricos, al llegar anteayer á Irun, y al ser reconocida en la inspección y manifestarse que sería conducida al lazareto, se opuso á ello, prefiriendo volver con sus *microbios* á su país, verificándolo así en el primer tren.

Los sitios por donde habia estado la viajera, fueron inmediatamente fumigados.

**

No puedo menos de llamar la atención sobre el mal servicio de Correos. Se están dando casos, de remitir todos los dias una carta á un mismo punto y pasarse tres, cuatro ó más dias, sin que el destinatario reciba nada.

Si esto sigue, habrá que depositar la correspondencia ante notario y recibirla lo mismo.

De V. afecmo. y S. S. q. b. s. m.,

El Corresponsal.

Noticias locales y generales

Cero y van... (ya no sabemos cuantos.) Ayer le tocó el turno al estanco de la calle de Ciudanos. Por la noche y mientras la dueña tranquilamente dormía en su habitación del piso alto del estanco, dos cacos penetraron en él forzando la puerta principal y cuando iban á apoderarse ya de lo que creyeron aprovechable, un ajente de policía á quien llamó la atención ver luz á aquella hora en la tienda, penetró en ella y se apoderó de uno de los ladrones, logrando el otro escapar.

Al detenido, licenciado de presidio y desertor del ejército, se le ocuparon los útiles propios de su oficio.

Hora era ya de que nuestra policía cojiera á alguno de esos *forasteros* en flagrante delito!; y nos parece que á querer, podria espurgar en poco tiempo de nuestra pacífica ciudad, á todas esas gentes de rostro y porte patibularios que vemos pupular por aquí.

—Durante la tormenta de la semana última, cayó un rayo en la ermita de San Juan de Villanueva, provincia de Zaragoza, causando la muerte á un infeliz muchacho que allí se habia refugiado.

El rayo penetró por el campanario, destrozándolo en parte, y descendió por la cuerda metálica de la campana, á la cual estaba asido el infortunado jóven.

Aviso á los ignorantes que todavía obligan á que los sacristanes de las iglesias y ermitas toquen *á mal tiempo,* costumbre que, si nosotros fuéramos párrocos, desterrariamos mal que pesara á todos los que no ven más allá de sus narices.

—Por los agentes de órden público de esta ciudad, han sido detenidos por blasfemar en la via pública, José Oliveras y José Plá, los cuales se encuentran en la cárcel á disposición del señor Gobernador civil de la provincia.

—Los alemanes no descuidan nada para convertir el Héligoland en una de las plazas marítimas más formidables, bajo el punto de vista militar. Los trabajos de fortificación adelantan activamente; 400 obreros trabajos sin cesar dia y noche en la construcción de las casamatas y emplazamiento de las piezas de grueso calibre. La isla está atravesada en todos sentidos por caminos y galerías subterráneas. Los materiales se llevan á fuerza de grandes dispendios.

Cuando los trabajos que actualmente se están verificando se hallen terminados, en las casamatas se podrán acuartelar 5.000 hombres.

—Se conoce que le hemos pillado sin querer los dedos entre la puerta al *Semanario de Figueras*, porque en el último número que ha publicado dice;

La Lucha de Gerona (de los estanqueros ó de Moraita, como ella quiera) (1) nos atribuye haber aplicado á León XIII el nombre de Preste Juan de las Indias. Se necesita una dósis más que regular de desverguenza para insultar así á un periódico como el nuestro que no se ocupa nunca en llevar y traer tontamente los nombres de las altas autoridades eclesiásticas ni menos del Papa, como suelen hacer los periódicos del progresismo liberal cien veces condenado por la Iglesia.

La cosa movería á risa si no se tratara de ese fariseismo refinado de que es vivo ejemplo ese pobre periódico, que á fuerza de pretender ser irreverente con mascarilla, le falta al pobrecito talento para lograr ocultar las orejas.

En primer lugar, le devolvemos las frases gordas y de taberna, porque nosotros no haremos nada de ellas por lo mismo que no les concedemos valor, y al *Semanario* podrán aprovechar ya que de ellas llena sus vitrinas intransigentes, y en segundo lugar, si el colega obrara alguna vez con lealtad y como Dios manda, antes de echarnos ese suelto que no ha hecho blanco, hubiera principiado por publicar el nuestro que es lo que hemos verificado nosotros con el que tanto le ha molestado. Publíquelo, y así sus lectores verán á donde llega su irreverencia con el Sumo Pontífice, pues nadie más que el *Semanario* ha confundido al Papa con el Preste Juan de las Indias, porqué nadie más que él es capaz de ese desafuero. Y si nó, diga á quien se refiere al decir que él no reconocerá á la restauración española aunque lo mande el Preste Juan de las Viñas; para nosotros el Preste Juan, es el Papa que es quien puede mandar á los católicos y no pudiendo ser otro, resulta que el *Semanario de Figueras* ha cometido una irreverencia y un desacato, amén del pecado que comete al querer esconder su insubordinación detrás de la máscara siempre detestable de la hipocresía.

Por lo demás, y vamos á concluir, porque ese *Semanario* es un desdichado y no nos gusta mortificar á los que sufren alguna dolencia, lo que hemos dicho acerca de la reunión de los padres Trapenses lo repetimos, porque si la Iglesia de Dios no es enemiga de la cultura y de la civilización y acepta los adelantos, con mayor motivo debe aceptarlos una Orden monástica que despues de todo, de su existencia ó desaparición, no depende el porvenir del catolicismo.

Desengáñese el pobre *Semanario:* los ultramontanos deben saber serlo para pasar plaza de tales y ese periódico ni habilidad tiene para ello.

Y basta de *Semanario*, que el infeliz no sabe á que sombra cobijarse estando como está solo con su inmodestia y cultura proverbial.

(1) Como á V. mejor plazca.

—Por desacato á la Autoridad ha sido detenido en la ciudad de Figueras, Esteban Salleras, y puesto á disposición del señor Juez de instrucción de dicha ciudad.

—Ha comenzado á hacer uso de la licencia que le ha sido concedida, el Juez de primera instancia del partido de Puigcerdá, D. Enrique Lueña, habiéndose encargado del despacho el que lo es municipal D. José Esteve de Pastors.

—El profesor de agricultura en el Drome, M. Puillet, anuncia que desde hace tres años combate con éxito el gusano blanco (ver blanc), cultivando crucíferas, mostaza blanca, cobra, etc., despues las entierra verdes con 1.000 kilógramos de yeso (sulfato de cal.) Este abono, descomponiéndose en la tierra, desprende cierta cantidad de *ácido sulfídrico* que asfixia la mayor parte de los gusanos blancos, al menos los que están en su segundo y tercer año, que se encuentran á dos centímetros ó tres de profundidad solamente. En cuanto á los de un año, que habitan á mayor profundidad, pueden escapar al gas ácido; pero renovando la operación al año siguiente, la destrucción es completa.

—Ocupándose *La Voz del Pirineo* del acuerdo de la Camara de comercio de Perpiñán pidiendo que desaparezca en Francia la moneda de bronce, dice:

Lo que es por aquí no pedimos mejor, sinó que cese de una vez la escasez que se experimenta de nuestra moneda de cobre, porque se la llevan los franceses.

Siempre son asi nuestros *buenos* amigos y vecinos los franceses.

—Por la Guardia civil de Vilajuiga ha sido detenida Francisca Rovira Oliva, por hurto de uvas en la propiedad de D.ª Mercedes Llabanera, la cual ha sido puesta á disposición del señor Juez municipal de dicho pueblo.

—Una de las mejores clases de miel que se conoce es la de Lituania.

Las abejas se establecen en los huecos de los troncos de los árboles y se alimentan de los tilos tan numerosos en aquella región, cuya perfumada flor da á la miel un gusto delicioso, que hace sea muy buscada y sobre todas preferida por los amantes de esta clase de dulce.

Los habitantes del país se dedican á la cosecha de esta miel, que es una abundante fuente de riqueza para toda aquella provincia.

—Escriben de Puigcerdá diciendo, que con motivo de haberse cumplido, el cinco del actual, el primer aniversario del fallecimiento del que fué amigo queridísimo nuestro, D. Félix Maciá y Bonaplata, su familia le hizo decir una misa en su capilla de Rigolisa, á la que asistieron algunos amigos del finado.

—Por haber llegado tarde á nuestro poder, no nos ha sido posible publicar en el presente número un artículo referente al incendio que tuvo lugar en la madrugada de ayer en el taller de carpintería de *La Neotafia* de nuestro particular amigo D. Francisco Matas. Como en el mencionado artículo se detalla minuciosamente todo lo ocurrido en el referido incendio, nos abstenemos de dar detalles sobre el mismo, en atención á que pensamos publicarlo en el número de mañana.

Sentimos vivamente el percance que ha tenido el Sr. Matas y no creemos aventurar nada si manifestamos que ha impresionado grandemente á todo el vecindario, por las considerables pérdidas que ha experimentado.

—En una casa de la calle del Pavo fué detenido anteayer un caco, quién, con la mayor de las tranquilidades, estaba procediendo á desamueblar una habitación, cuyos dueños estaban ausentes y de quienes no tenia—como es de suponer—la competente autorización. La cosa no tiene malicia, pues según se nos ha manifestado, tan solo trataba de reducir á dinero los muebles que iba sacando de la referida casa.

Tambien en la noche del expresado dia hubo tiritos y algo más en la calle de Albareda con otro ratero.

Finalmente, durante el incendio que mencionamos en otro lugar, parece que fué cogido el *rata tercero* de la jornada, el que aprovechándose del barullo propio de tales casos, se dedicaba á las lucrativas faenas de su oficio.

Escusamos hacer comentarios de ningún género.

—El periódico más útil é indispensable para los hombres de negocios y para los que deseen adquirir en buenas condiciones bienes del estado, del Clero y de la Beneficencia y Propios, es el *Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales*, que anuncia las subastas de toda España, Administración, Madrid, Puerta del Sol, núm. 9, entresuelo. *Agencia Almodóbar*, Precio de suscripción: semestre, 15 pesetas; año, 28.

Un apóstol antisemita.

I

En el reinado de Juan I las juderías castellanas habian alcanzado su más alto grado de esplendor y concitado contra ellas todos los ódios populares capitalizados durante los siglos. En Sevilla, Toledo, Burgos, Madrid, Logroño, las aljamas hebreas eran numerosas y ricas. Otro tanto acontecía en Cataluña y Aragón con las de Barcelona, Zaragoza, Valencia y Mallorca. El movimiento de las masas populares era irresistible. Se les acusaba de todos los crímenes, sacrilegios y profanaciones imaginables. Una parte considerable de las órdenes religiosas y otra parte no menos considerable del clero secular, predicaban con ardor la necesidad de convertir á los judíos, de grado ó por fuerza, para que no contaminaran con su ley la pureza de la Iglesia, ó de exterminarlos y expulsarlos del seno del país que los habia acogido con debilidad y cuyo seno habian desgarrado como víboras; ferocidad proselitista en que se distinguían algunos conversos, con furor no igualado por los fanáticos de origen cristiano.

En tales circunstancias basta una ligera chispa para producir un grande incendio, y la chispa brotó en Sevilla de la tribunicia palabra del famoso Arcediano de Ecija y provisor del Arzobispado de Sevilla, llamado por unos historiadores Ferrán Martinez; por otros D. Fernán Núñez. A pesar de las advertencias del Rey, que le conminaba para que sometiese el juicio de los judíos al mismo Arzobispo y los pusiese bajo la protección de los Oficiales reales, el Arcediano comenzó á decir en sus sermones que el Rey y la Reina seriales muy agradable «el cristiano que matase ó firiese mal á los judíos». En vano el mismo Cabildo representaba á la Corona la peligrosa actitud del Arcediano y denunciaba palabras muy mal sonantes pronunciadas por el furioso antisemita contra la autoridad pontificia. El Monarca se limitó á contestar por entonces: «Ca aunque su celo es santo y bueno, débese mirar que con sus sermones é pláticas no conmueva al pueblo contra los judíos.» Más enérgico el Arzobispo de Sevilla, D. Pedro Barroso, citóle á su tribunal y le preguntó si reconocía por suya la proposición que negaba al Sumo Pontífice la autoridad de «dar licencias á los judíos para que ficiesen sinagogas donde se yuntasen é guardasen sus ceremonias é ritos.» Ferràn Martínez confesóse autor de ella; pero se negó á dar razón de su doctrina, reservándose hacer dicha declaración «ante los oficiales y

gente del pueblo», desacato á que contestó el vigoroso Arzobispo sentenciándole como contumaz, rebelde y sospechoso de heregía, retirándole las licencias de predicar, privàndole de sus oficios de provisor y Arcediano, bajo la pena de excomunion si desobedecía su mandato ó quebrantaba el entredicho.

Por terrible que semejante censura fuese, tan grande era, sin embargo, la osadía del apóstol, protegido por el entusiasmo de las masas, que, muerto el virtuoso Arzobispo y fallecido D. Juan I, volvió al desempeño de sus cargos y conminó, so pena de excomunión, á los clérigos de la diócesis, para que, en el término de tres horas después de recibirla orden, derribasen las sinagogas donde los judíos «fascen sus idolatrías», y le enviaran con los libros y demás objetos que hubiese en ellas, hasta las lámparas, maderas y tejas de los edificios, que serían destinados á la obra de la Iglesia metropolitana.

II

Hecho esto, se dirigió sin pérdida de tiempo contra la poderosa aljama ó comunidad hebreá de Sevilla.

El día 15 de Marzo de 1391 predicó don Ferrán en la plaza pública uno de sus furibundos sermones, escuchando con tan delirante entusiasmo por la muchedumbre que, sin dejarle acabar, se dirigió armada y furiosa contra la judería. Sedienta de botín y de sangre, entró por las casas, matando, robando, hiriendo en los desventurados judíos con todo el ardor que pueden inspirar el fanatismo y la codicia.

El Conde de Niebla y el Alguacil mayor de la ciudad, Alvar Pérez de Guzmán, acudieron con presteza á reprimir el tumulto, prendieron á varios alborotadores y mandaron azotar á dos de ellos.

El vulgo no se dejó intimidar por tan leve castigo; antes al contrario, arremetió contra las autoridades, haciéndolas retirarse á cuchilladas; atacó la casa del Conde, con propósito de asesinarle, y quedó dueño de la ciudad, donde, no obstante el valor de los caballeros defensores del órden público, mantúvose vivo el fuego de la rebelión durante algunos meses, hasta que en 16 de Junio incendió el populacho la Judería, de la cual, con ser de las más ricas y pobladas, sólo quedaron miserables reliquias.

Cuatro mil personas murieron á manos de los sediciosos por el hierro y por el fuego; muchos se bautizaron ante el temor de la muerte; no escaso número de mujeres y de niños fueron vendidos como esclavos por los amotinados á los muslines, y dos de las tres sinagogas fueron convertidas en iglesias cristianas.

III.

Hubo todavía más. El motín no reprimido engendra el motín, semejante al fuego y al contagio que se extienden mientras á su acción devoradora no se ponen límites. La matanza de Sevilla fué seguida de iguales inhumanas matanzas en Toledo, Burgos, Huete, Escalona y Logroño; el espíritu perseguidor salvó luego el Ebro y el Moncayo, extendió sus devastadoras alas en Barcelona, Valencia y en toda la costa de Levante; y no satisfecho de delitos, pasó, con la tea en una mano y el puñal en la otra, envuelto entre los vientos y las olas del Mediterráneo, á la isla de Mallorca, dondo se detuvo, harto de sangre, cansado de pasear su horrible embriaguez por aquella hermosa isla, en que dejó triste recuerdo la ferocidad del Arcu de Pallas.

IV.

El cronista contemporáneo Ayala, nada favorable á los judíos, dice de aquel movimiento contra los israelitas que hubo en el «más cobdicia de robar que devoción.» Otro escritor del siglo XVII, celosísimo católico, el estrafalario, pero erudito autor de la *Historia de los Reyes nuevos de Toledo*, juzga de esta suerte la persona y el carácter del furibundo clérigo D. Ferrán Martínez, ejemplar, por desgracia no raro, del furor de las pasiones religiosas en España y fuera de ella: «Hay algunos hombres que verdaderamente son buenos y santos, pero suelen ser nécios, con que con sus necedades, aunque ellos son buenos, hacen que otros sean demonios. De santo trata á este Arcediano el Burgense: más échale á la santidad una brava cutrapesa, diciendo que sabía poco. Bien se conoció en este hecho, pues él pensaba que en hacer que destruyesen á los judíos haría una buena obra, y la más santa del mundo, y era una necedad y una injusticia.

El Capellàn Stocker en Alemania, Drumont y Morés en Francia, no han llegado todavía al Arcediano de Ecija; pero no han alcanzado tampoco el espíritu de tolerancia de un caballero castellano en el siglo XIV, y de un clérigo español de la época de Cárlos II.—*A. Stor.*

El Capitolio de Washington.

Washington es una de las más hermosas ciudades del mundo, de anchas calles tiradas à cordel, espaciosas avenidas, hermosos parques, plazas tambien embellecidas por árboles y primorosos jardines, y en su extenso recinto se levantan magníficos y suntuosos edificios, entre los que descuella el Capitolio, considerado como uno de los más notables del mundo.

La situación de esta población sobre elevado terreno, á 397 piés sobre el río Potomac, hace que á gran distancia se destaque, mostrando su grandeza.

Cubre una extensión de tres y medio acres de tierra; todo él es de mármol blanco, con un frente de 751 piés por 324 de fondo (205 metros por 87 próximamente).

Su hermosa cúpula está coronada con la estàtua de la Libertad, y desde ella se dominan las montañas y valles de Virginia y Maryland.

En el interior se encuentran los departamentos siguientes: Cámara del Senado, Cámara de Representantes, la de la Corte Suprema, salón de las estàtuas, departamento del Presidente, salón de marinos, la rotonda y varios departamentos para los diferentes negocios de Estado.

Las hermosas puertas de bronce que están en el corredor que conduce del gran pórtico á la rotonda, son notables por las magníficas figuras de relieve que las adornan, representando episodios de la vida de Colón.

El interior de la rotonda es imponente, cuya media naranja está á 180 piés de elevación del suelo, y los artistas más famosos han pintado en ella grupos alegóricos representando el progreso de la civilización, así como en las paredes circulares los episodios màs salientes de la historia de América.

El salón de las estàtuas contiene una colección de soldados, jurisconsultos ó representantes màs notables de cada Estado.

Los salones de los representantes de ambas Cámaras son magníficos y dignos de visitarse, por su belleza en la decoración, así como el aposento de mármol y el del Presidente. Las magníficas escaleras, con adornos, y sus majestuosos corredores, estàn cubiertos por techumbres pintadas al fresco, que son tesoros de arte.

El parque contiene 50 acres de extensión, poblados de árboles magníficos, vistosos y raras flores, cruzados por anchas vias; y las estàtuas en bronce del General Washington y del Juez supremo, Jhon Marshall, se elevan en su recinto.

Aparte del Capitolio tiene, como hemos dicho, esta importante ciudad otros numerosos edificios dignos de ser visitados por el viajero.

Marte.

El profesor Pickering, del Observatorio de Arequipa (Perú), da cuenta de sus últimas observaciones en el planeta Marte, cuyo estudio ha ocupado y ocupa tanto la atención de los sabios en estos días.

Según dicho profesor, Marte tiene dos cordilleras de montañas cerca del Polo Sud, entre las que se han acumulado nieves derretidas antes de que licuaran las del Norte.

En la cordillera de la montaña ecuarial, al Norte de las regiones grises, cayó nieve en la cima de dos de ellas el 5 de Agosto, y se fundió el 7.

Ha visto unos lagos cerca del «Solis Locus» de una extensión que varía de 80 millas por 100 á 40 por 40.

Ramificaciones de líneas oscuras se ponen en conexión con dos grandes superficies, oscuras también, á manera de mares, pero que no son azules.

Tan luego como se fundieron las nieves, se observaron grandes disturbios en las nubes de dichas superficies, que no eran blancas, sino amarillentas y parcialmente transparentes.

A la fecha que telegrafía dicho profesor (Agosto 31), dice que las nubes se habían disgregado y roto; pero que estaban pendientes y muy densas al Sud de las cordilleras de montañas.

La mancha gris septentrional ha sido fotografiada.

Muchos de los canales de Schiaparelli se han visto, pero solos, no dobles.

Boletin religioso.

Santos de hoy
San Eduardo rey, Fausto y comps. mrs.,
Cuarenta horas
Están en la Iglesia de la Catedral.

TELÉGRAMAS.

Madrid 11.—Segun noticias de Lisboa, en aquella capital se han escapado dos osos del Parque Zoológico por descuido de los empleados.

Las fieras sueltas hirieron á un guarda con sus zarpadas, produciéndose una gran alarma que cundió por toda la capital portuguesa.

Para impedir que los osos salieran de los jardines y penetrasen en las calles de la ciudad, acudieron á guardar las puertas dos regimientos que pudieron matar á tiros á las dos feroces bestias.

Asegúrase aquí que el Gobernador civil de esa provincia ha recibido órden para examinar la conducta del ayuntamiento de Barcelona y proceder á lo que haya lugar, al objeto de satisfacer de esta suerte los deseos de la opinion pública.

Huelva 11.—Al regresar á Huelva la carabela «Santa María» chocó con un crucero de la escuadra francesa. La nao sufrió varias averias en cuya reparacion se invertiran algunos dias. El crucero, cuya proa está blindada de acero, no ha sufrido daño de ninguna clase.

En el momento de desembarcar la familia real le han sido rendidos los honores de ordenanza por los buques surtos en la ria y por las baterías de la plaza.

Extrangeros.

Paris 11.—Mr. de Mackan, hasta ahora ardiente partidario del príncipe de Orleans, ha hecho profesion de fé republicana.

Berlin.—Hállase enferma de bastante gravedad la emperatriz Federico. Témese que se halla atacada de influencia.

En Marsella aumenta rápidamente el cólera. Se han registrado en las últimas 24 horas 30 invasiones y 15 defunciones. Ocurren muchos casos fulminantes. Se toman medidas enérgicas para combatir la epidemia.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

---

el niño por quien daria gustosa la vida! ¿Pero qué digo? Vuestro amor es mas grande que el que yo le puedo tener. ¡Si Dios mio! vos mismo lo habeis dicho: «Una madre olvidadá, á su hijo pero yó no lo olvidaré».

A estas palabras, que Genoveva pronunció en alta voz, se despertó el niño, y por la primera vez se sonrió mirando á su madre. «Te sonries, mi querido hijo dijo Genoveva sonriendo tambien, y estrechándole contra su corazon; tú no ves los horrores de esta funesta mansion. ¡Ah! tu dulce sonrisa habla muy elocuentemente á mi corazon. No llores, me está diciendo, recobra tu ánimo. Eres pobre, pero Dios es fecundo en riquezas; el mundo te ha abandonado, pero Dios es un poderoso protector; el amor que me tienes es inesplicable, pero el que El nos profesa es todavía mayor».

Algunos dias despues, volvió á ver entrar á Golo. Se dirigió hácia ella con rostro descompuesto; el furor estaba retratado en sus facciones. «Vos habeis, le dijo, apurado mi paciencia; tened al menos compasion de vuestro hijo. Si no quereis renunciar á vuestras pretendidas ideas de virtud, si persistís en rechazarme, juro haceros perecer á los dos».

—Primero morir mil veces, respondió tranquilamente Genoveva, que consentir en una accion que me haria avergonzar ante Dios y los hombres».—Entonces el infame Golo le dirigió una mirada terrible y, pálido de rabia, se alejó empujando la puerta con tanta violencia, que hizo estremecer el calabozo. Un ruido parecido al del trueno se prolongó por un rato en las bóvedas subterráneas.

CAPITULO VI.

El anuncio de muerte.

Era media noche. De repente se sintió golpear á la ventanilla del calabozo. «¿Estimada condesa, estais todavia despierta? dijo una voz condolida. ¡Ay! ¡qué noticia tan triste vengo á comunicaros! Mi corazon se desgarra y mis lágrimas me impiden hablar».

—«¿Quién sois? respondió Genoveva levantándose y acercándose á la ventanilla».—Soy Berta, la hija del carcelero, aquella con quien tanta bondad tuvisteis en su larga enfermedad. Yo os amo de todo corazon; deseo ardien-

reconocerás su fidelidad é inocencia; allí verás á tu hijo y viviremos en paz, sin temor de que una mano enemiga vuelva á separarnos.

«Pocos instantes me quedan ya que pasar en este mundo; pero mi corazon está tranquilo porque he cumplido con mi último deber. ¡A Dios, Sigefroi! ¡Qué Dios te recompense el amor tan tierno que me has profesado en mejores dias! Yo muero fiel á tu memoria.

«No abandones á mis buenos padres en su afliccion: muéstrate para con ellos como hijo y procura consolarlos. ¡Ay! Yo no podría escribirlos, porque abreviaria su hora. Diles que su Genoveva jamás fue criminal y que ha muerto inocente. Diles que en sus últimos momentos pensaba con dolor en su desconsuelo, y con reconocimiento por los cuidados que le prodigó su amor.

«Guárdate, en tu cólera de mandar matar al desgraciado Golo. Perdónale como yo le perdono; es Genoveva espirante quien te lo suplica. Ningun resentimiento me acompaña á la tumba; ninguna gota de sangre debe derramarse por mi culpa.

«Perdona tambien á los que están encargados de cortar el hilo de mi vida; porque es á

«Mi querido esposo, sobre las losas heladas de que está pavimentado mi calabozo te escribo estas líneas, las últimas que recibirás trazadas por mi mano. Cuando las recibas, mis huesos hará tiempo que descansarán en la tumba. Voy á comparecer ante el tribunal del Señor; Él sabe que muero inocente, yo que estoy condenada á morir como á una infame criminal. ¡O Sigefroi! sí, soy inocente, puédolo afirmar ante Dios y ol borde de la tumba donde voy á bajar! ¡Amigo mio! ¡por tí únicamente lloro! Te han engañado inicuamente; tú que amabas á tu Genoveva y que al presente la haces morir con tu hijo. ¡Ah! Sigefroi! ¡mi querido Sigefroi! Dia vendrá en que te convencerás de la impostura de Golo; ¡pero entónces no te dejes llevar de tu desesperacion! Tú me amabas con un amor tierno y constante. ¡Oh! no, no eres tú quien causa mi muerte; es la Providencia que nos envia esta prueba. Amigo mio, en lo sucesivo no sentencies á nadie sin oir primero su defensa. Borra por cuantos medios te sean dables el crímen que me hace perecer, y recibirás el perdon de tu falta involuntaria. Tú encontrarás á tu Genoveva en una vida mejor: allí,

tamente daros una prueba de mi reconocimiento. Pero ¡ay! esta misma noche debeis morir. Tal es la voluntad del conde, que acaba de escribir á Golo, y que os cree culpable del crimen que este mónstruo os ha imputado. Ya han dado las órdenes á los verdugos que os deben cortar la cabeza: yo he oido á Golo cuando les daba la órden. Vuestro hijo debe sufrir igual suerte, porque el conde no quiere reconocerle por hijo. Cuando he visto que todos dormian, me he levantado del lecho de mis padecimientos para venir hasta aquí. ¿Cómo hubiera podido vivir, si no me hubiese despedido de vos, y sino os hubiera manifestado lo reconocida que os estoy? Confiadme todo lo que encierra vuestro corazon; al menos no llevaréis todos vuestros secretos á la tumba, y tal vez llegue dia en que yo pueda hacer patente vuestra inocencia».

Genoveva permaneció mucho tiempo callada y aterrorizada; porque no creia que su fin estuviese tan cercano. Repuesta un poco de su primera sorpresa, suplicó á Berta le proporcionase recado de escribir y una luz. Esta obedeció, y no teniendo Genoveva ni silla ni mesa, escribió sobre las húmedas losas, la carta siguiente:

al niño con el nombre de Benoni: «Has nacido, dijo, en medio de las lágrimas y de los padecimientos de tú pobre madre; por esto te llamarás Benoni, como el hijo de Ragnela».

Despues de haberle bautizado, Genoveva envolvió al niño con su vestido; lo puso sobre sus rodillas, y dijo llena de emocion: «¡Mi querido Benoni, esta será tu cuna»! Despues, dirigiendo la vista al pedazo de pan negro colacado á su lado: «¡Pobre niño, dijo, este pan será tu único alimento! Muy duro es, pero las lágrimas de tu madre lo ablandarán. Con la bendicion de Dios nos bastará para los dos». La infeliz madre tomó entonces un poco de este pan, lo mascó y se lo dió á la inocente criatura.

Un dia que el niño descansaba sosegadamente en su pecho se inclinó hácia él, é hizo esta oracion mezclada con sollozos: «¡O Dios mio! dirigid una mirada sobre este débil niño que tan dulcemente duerme en mi regazo! Una flor perdería muy pronto su brillo bajo estas sombrias bóvedas donde se veria privada de luz. ¿Cómo será posible que mi pequeñuelo pueda vivir en ella? ¡No permitais, Señor, que perezca de un modo tan miserable